

CLÁUSULAS DE FOCO BAJO EN ROMANIA NOVA

LOW FOCUS IN ROMANIA NOVA

JOSÉ CAMACHO
University of Illinois, Chicago
jcamach@uic.edu

Se presenta una panorámica de las estructuras focalizadoras con *ser* en variedades novorománicas, que focalizan constituyentes dominados por el nodo T localizadas al final del grupo entonacional de la cláusula. *Ser* concuerda plenamente en persona y número con el sujeto, variablemente con el objeto directo, y generalmente no concuerda con frases preposicionales. La concordancia por defecto varía según el dialecto, así como la concordancia en tiempo y aspecto entre los verbos. En español santandereano (Colombia), hay correlaciones entre concordancia y el tipo de foco (contrastivo o no contrastivo).

Los análisis monoclausales proponen que *ser* se incorpora a la cláusula principal, los biclausales sugieren que *ser* encabeza una estructura clausal que se fusiona con la cláusula principal. Entre los análisis monoclausales, algunos asumen la teoría cartográfica, y otros proponen que *ser* materializa un RELATOR, que es una relación sintáctica que conecta sujetos y predicados. En los biclausales, *ser* corresponde a una predicación reducida, adjunta a la frase flexiva. Por último, existen focalizadores finales, que incluyen *ser*, la negación (doblada o no) y la afirmación.

Palabras clave: foco bajo, español americano, portugués brasileño, concordancia

We present an overview of focusing structures with *ser* ‘be’ in American Spanish and Brazilian Portuguese varieties, which focus constituents dominated by the T node located at the end of the clausal intonational group. *Ser* fully agrees in person and number with the subject, variably with the direct object, and generally does not agree with prepositional phrases. Default agreement varies depending on the dialect, as does agreement in time and aspect between the main verb and *ser*. In varieties of Colombian Spanish, agreement patterns correlate with focus type (contrastive, non-contrastive).

Monoclausal analyses propose that *ser* is incorporated into the main clause, whereas biclausal ones suggest that *ser* heads a reduced clausal structure that merges with the main clause. Some monoclausal analyses, assume cartographic theory, while others propose that *ser* realizes a RELATOR, a syntactic relationship that connects subjects and predicates. Biclausal analyses assume that the reduced propositional clause headed by *ser* attaches to

Infl. Finally, we present final focusing particles, which include *ser*, negation (doubled or not) and affirmation.

Keywords: low focus, American Spanish, Brazilian Portuguese, agreement

Recibido: 11 agosto 2020

Aceptado: 19 octubre 2020

1. INTRODUCCIÓN¹

Las lenguas humanas, y entre ella todas las variedades de español, articulan la información nueva o no presupuesta (*foco*) mediante estructuras de tres partes que incluyen la frase focalizada, el verbo *ser* y un fragmento oracional que se interpreta como presuposición (véase Bosque y Gutiérrez-Rexach 2006: 704). En el ejemplo de (1), la frase focalizada es *ella* y la presuposición es *compraron camarones*. En esta estructura, la interpretación de la frase focalizada está formalmente conectada con la presuposición en el sentido de que *ellos* se interpreta como sujeto de *compraron camarones*. El esquema general de estas estructuras se presenta en (2).

1. Fue ella quien/la que compró camarones.
2. *Ser* FX_{FOC}... presuposición

Hay distintas manifestaciones del esquema básico de (2), que varían con respecto al orden de palabras y a la concordancia del verbo copulativo. En la tradición gramatical del inglés, se distingue entre cláusulas *hendidadas* como la de (1), y cláusulas *seudohendidadas* como la de (3). En este caso, la presuposición aparece primero, y la frase focalizada al final.

3. Quienes/los que compraron camarones fueron ellos.

En inglés, el verbo copulativo de la cláusula hendida concuerda con un pronombre expletivo sujeto de tercera persona *it*, como vemos en (4), independientemente de la persona y el número de la frase focalizada. Esta opción está más restringida en español, como vemos en (5)-(6). En el primer ejemplo, el verbo *fue* es marginalmente compatible con una frase focalizada *ellos*, mientras que en (6), *fue* es completamente incompatible con la primera persona *yo*.

4. It was them who bought the shrimp.
 EXP fue ellos quien compraron los camarones
5. ¿Fue ellos quienes compraron camarones?
6. a. *Fue yo quien compró camarones
 b. Fui yo quien compró camarones.

¹ Quiero agradecerle a Catalina Méndez Vallejo, Luis Ortiz-López, Fernanda Escalante y Jacqueline Toribio por datos y comentarios que han servido para mejorar este trabajo. Además, a los coordinadores del volumen Francisco Ordóñez, Sandra Quarezemín y Andrés Saab les agradezco enormemente la invitación a participar en este proyecto tan interesante, y su trabajo como coordinadores de la Comisión de Romania Nova. Por supuesto, incluyo en este grupo a Mary Kato por su labor pionera en esta Comisión.

Como veremos más adelante, la posibilidad de concordancia entre el verbo copulativo y la frase focalizada es un parámetro de variación importante en las distintas estructuras focalizadoras del español.

En todos los ejemplos de (1)-(6) aparece un pronombre de relativo (*quien, el/la que*). La presencia del pronombre sugiere que la estructura interna de la presuposición (*quien compró camarones* en (6b)) incluye la frase complementante. Es decir, la estructura esquemática de los ejemplos vistos es la que se presenta en (7), donde los subíndices simplemente indican la relación entre distintos constituyentes.

7. COP FD_i [_{FC} quien_i [_{FT} pro_i V+T [_{FV} ...]]]

Por otro lado, la alternancia entre *quien* y *la/el que* también sugiere una variabilidad estructural dentro de la frase complementante, de la que no nos ocuparemos aquí.

En este artículo presentamos una panorámica de las estructuras focalizadoras de foco bajo con *ser* en variedades novorománicas. En la sección 2 describimos la distribución sintáctica de estas estructuras, el patrón de concordancia de número y persona y de tiempo y la variación dialectal que se ha descrito en distintas regiones del español del Caribe y áreas adyacentes y del portugués de Brasil. En la sección 3, revisamos los dos tipos de análisis que se han propuesto, los análisis monoclausales que sugieren que *ser* se incorpora a la cláusula principal y los biclausales que proponen que *ser* encabeza una estructura clausal que se fusiona con la cláusula principal. Finalmente, en la sección 4 se presentan las estructuras con focalizadores finales, que incluyen *ser*, la negación (doblada o no) y la afirmación.

2. FOCO INTERNO O FOCO BAJO

Además de las cláusulas hendidas y pseudohendidas, distintas variedades del español latinoamericano tienen dos construcciones focalizadoras con características parcialmente distintas. La primera interpone el verbo copulativo entre el verbo y la frase focalizada, como vamos a ver inmediatamente. La segunda, mucho menos estudiada, sitúa al verbo copulativo al final de la cláusula, como veremos en la sección 4.

El primer tipo de focalización se ilustra en el ejemplo de (8) (véase Bosque 1999; Camacho 2006, 2016; Curnow y Travis 2004; Escalante y Ortiz-López 2019; Escalante 2015; Méndez-Vallejo, 2009, 2015, 2019; Sedano 1988, 1990, 2010, 2015; Toribio 1992, 2002; Vázquez-Larruscaín 2015; Zubizarreta 2014, respecto al español; Wheeler 1982, Kato *et al.* 1996; Kato 2010; Mioto 2008, 2012; Resenes 2009; Resenes y Den Dikken 2012, respecto al portugués brasileño y Casteleiro 1979; Ambar 1999; Costa y Duarte 2001 y Vercauteren 2018, para el portugués europeo).

8. a. Compraron camarones fue/fueron ellos.
b. O João leu foi o novo livro do Pinker. (Kato 2010)

Estas estructuras que vamos a llamar de *foco bajo*, por razones que se explicarán más adelante, coexisten con las hendidas y pseudohendidas en estas variedades de Colombia, Venezuela, Panamá, República Dominicana, Ecuador y posiblemente otras (véase Escalante y Ortiz-

López 2017), pero según la literatura variacionista, existe una preferencia por la estructura de foco bajo por lo menos en Venezuela y Colombia (Escalante y Ortiz-López 2017, Sedano 1988, 1990, 2015, entre otros).

Bosque (1999) muestra que las cláusulas de foco bajo tienen una distribución distinta de las cláusulas hendidas como la que aparece en (9) (véase también Miotto 2012). Como vemos en ese ejemplo, paralelo a (8), la concordancia de tercera persona singular por defecto no es posible en la versión hendida, pero sí en la de foco bajo.

9. Los que compraron camarones fueron/*fue ellos.

La primera característica descriptiva que diferencia a las cláusulas de foco interno de las cláusulas focalizadas de (3) o de (6b) es la ausencia obligatoria del pronombre relativo en las cláusulas de foco bajo como las de (8). Esta diferencia ha motivado el análisis de Toribio (2002) en el cual las cláusulas de foco bajo son pseudohendidas sin pronombre de relativo explícito. Bosque (1999), Camacho (2006) y Zubizarreta (2014), en cambio, toman la ausencia de pronombre de relativo como evidencia de que en la estructura de (8) no hay Frase Complementante.

La segunda propiedad distintiva del foco bajo es que solo los constituyentes normalmente localizados por debajo de la Frase Temporal pueden ser focalizados (Bosque 1999, Camacho 2006, Méndez Vallejo, 2009), como vemos en los ejemplos de (10)-(12).

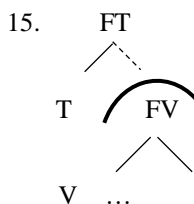
10. a. *Fue ellos compraron camarones.
 b. *Foi o João vendeu este carro. (Miotto 2012)
11. Las hermanas almorzaron fue ensalada.
12. a. No llegaron fue nunca.
 b. *Fue nunca llegaron.
 c. *Fue no llegaron ayer.
13. *Marta no debería hablar es francamente. (Camacho 2006)

El ejemplo (10) contrasta con el (8): (8) es gramatical y en él se focaliza un sujeto postverbal, mientras que (10) es agramatical y se focaliza un sujeto preverbal. En el ejemplo gramatical de (11), se focaliza el objeto directo. En el caso de (12a-b), el adverbio de polaridad negativa *nunca* puede ser focalizado en posición postverbal, pero no en posición preverbal. En (12c), la focalización de la negación también resulta imposible. En el caso de (13), la única interpretación posible del adverbio es como adverbio de modo, no como adverbio oracional (véase también Méndez Vallejo 2009). Si asumimos que los adverbios oracionales se ocupan una posición más alta que la Frase Temporal, mientras que los de modo son adverbios del nivel de la Frase Verbal (véase Cinque 1999, por ejemplo), este contraste es consistente con la idea de que el foco bajo solo afecta a elementos situados por debajo de la Frase Temporal, aunque este tipo de adverbios tampoco puede ser focalizado en cláusulas hendidas, como nota Miotto (2012).

Finalmente, Méndez Vallejo (2009: 104) observa también que cuando aparece un auxiliar verbal con una forma no flexionada, solo la forma no flexionada puede ser focalizada, como vemos en el contraste entre (14a), donde *era* focaliza a *llegado cojeando*, y (14b), donde no puede focalizar a *había*.

14. a. No, él había era llegado cojeando. (Méndez Vallejo, 2009: 104)
 b. *No, él era había llegado cojeando.

De los ejemplos de (8)-(14) podemos concluir que el focalizador bajo se ensambla por debajo de la Frase Temporal, incluyendo la Frase Verbal, y cualquier otra frase (aspectual, por ejemplo) que aparezca por debajo de FT, como vemos en el esquema de (15). Esta misma generalización funciona para la distribución de foco bajo en portugués brasileño (Miotto 2012). Tanto en portugués brasileño como en español dominicano, los sujetos postverbiales no son productivos, y por tanto generalmente no aparecen focalizados, aunque como veremos en el ejemplo (35), hay cierta variabilidad. La estructura de (14) esquematiza la distribución del foco bajo y justifica por qué lo hemos denominado “bajo”.



Miotto (2012) añade tres contextos adicionales en los que el foco bajo no es posible, y que no caen dentro de la generalización representada por (15): a) dentro de islas fuertes (véase (16)), b) en focalización de cláusulas reducidas (véase (17)) y c) en focalización de adjetivos dentro de una FD (véase (18)). El ejemplo de (16a) representa una isla de relativo dentro de la cuál no es posible asociar el focalizador con el objeto del verbo (*a janela*). En (16b), la isla de FD compleja también bloquea la focalización, y en el tercer ejemplo de esa serie, la cláusula adjunta también bloquea la focalización.

16. a. *O João agrediu [quem quebrou foi a janela].
 b. *O João agrediu [a pessoa que quebrou foi a janela].
 c. *O João chorou [quando a Maria beijou foi o Pedro].
17. a. ?*O João considera é [a Maria culpada].
 b. O João considera [a Maria foi culpada].
18. *Ele quebrou a mesa foi redonda.

En la cláusula reducida de (17a), *foi* no puede focalizar a todo el constituyente, pero sí puede focalizar al predicado en (17b). Finalmente, (18) muestra que la focalización de un adjetivo dentro de una FD no es posible.

Kato (2010) observa que el foco bajo es posible en portugués brasileño con *fazer*, lo que no es posible en español, como vemos en (19)

19. a. *Juan hizo fue cantar. (ejs. de Kato 2010, el primero tomado de Bosque 1999).
 b. João fez foi cantar / João fez foi chamar a polícia.

La distribución de las variedades de español latinoamericano que tienen el foco bajo coincide con la del portugués brasileño en estos tres contextos. Es importante notar que ninguno de estos contextos es gramatical con cláusulas hendidas o pseudohendidas, por lo menos en las variantes del español que vemos en (20)-(22).

20. a. *Fue la ventana lo que Juana agredió al que rompió.
 b. *Lo que Juana agredió al que rompió fue la ventana.
21. a. ?*Fue a María culpable lo que/como Juana considera.
 b. ?*Lo que/como Juana considera es a María culpable.
22. a. *Fue redonda lo que/como Juana rompió la mesa.
 b. *Lo que/como Juana rompió la mesa fue redonda.

Un aspecto interesante de la distribución del foco bajo en la variedad costeña de Barranquilla, Colombia, es el que notan Escalante (2015) y Escalante y Ortiz-López (2017): en esa variedad es frecuente la repetición del verbo copulativo, como vemos en los ejemplos de (23). El primero encaja en el esquema general del foco bajo, con la peculiaridad de que la cláusula correspondiente no focalizada, incluye un verbo copulativo (*él es un mecánico*). En el segundo diálogo, en cambio, la repetición del verbo copulativo no está relacionada con la cláusula correspondiente no focalizada (*el vino a molestar*).

23. a. Él es es un mecánico. (Escalante y Ortiz-López 2017: 365)
 [A:] ¿Por qué se fue Carlitos? (Escalante, comunicación personal)
 [B:] El vino fue fue a molestar.

2.1. Generalizaciones sobre la concordancia de tiempo y de rasgos de persona y número

Los patrones de concordancia de tiempo, persona y número del verbo *ser* dependen de la variedad dialectal y del tipo de frase focalizada. En términos generales, *ser* puede concordar en tiempo, en persona y en número con el verbo principal. En ciertos contextos, también concuerda con la frase focalizada, y en otros, aparece en 3ª persona singular, como valor por defecto.

En el dialecto de la región de Santander (interior de Colombia) descrito por Méndez Vallejo (2009), *ser* concuerda obligatoriamente con el verbo principal en presente y en pasado (véase (24)). Cuando el verbo principal está en otro tiempo (futuro o condicional), la concordancia es menos estricta. Si el futuro se interpreta como tiempo, no hay concordancia y *ser* aparece con valor por defecto (véase (25a)). Si se interpreta como una situación hipotética, la concordancia es obligatoria (véase (25b)). Méndez Vallejo (2009: 146) también nota que en ciertos casos, el valor temporal por defecto es la forma de imperfecto *era*, como vemos en (26).

24. a. Vienen es a poner pereque. (Méndez Vallejo 2009: 144)
 b. *Vienen era/fue/sería/será a poner pereque.
25. a. Dormirán es/*era/*fue/*sería/*será en el hotel (este lunes) (Méndez Vallejo 2009: 147)
 b. Tendrá plata será//era/*fue/*sería/*será la familia.

26. Tú podrías es/era venir a ayudarme. (Méndez Vallejo 2009: 146)

Ser concuerda obligatoriamente en persona y número singular con las FDs sujeto y con el verbo principal (véase (27)). También es obligatoria la concordancia en plural, si el sujeto se interpreta como foco contrastivo, como se ve en el par de pregunta-respuesta de (28). Si la interpretación es de foco no-contrastivo o presentacional, *ser* aparece con el valor por defecto, como se ve en el par (29a-b)².

27. No, me las pagas eres/*es tú. (Méndez Vallejo 2009: 156)
28. a. ¿No son ellos los que se van para Europa?
b. No, nos vamos somos/*es/*son nosotros.
29. a. ¿Quiénes se van para Europa?
b. Nos vamos es/*somos/*son nosotros.

Méndez Vallejo describe un patrón un poco distinto para objetos directos focalizados sin marcación diferencial de objeto (*a*): concordancia obligatoria en número con foco contrastivo (véase (30)) y concordancia por defecto en número cuando el foco es no-contrastivo (véase (31)). En ambos casos, la concordancia en persona tiene el valor por defecto (3ª persona, véase (32)).

30. a. Me parecía que tenías gatas. (Méndez Vallejo 2019: 170)
b. No, tengo *es/son gatos.
31. a. ¿Tienes mascotas? (Méndez Vallejo 2019: 170)
b. Sí, tengo es/*son gatos
32. Nos vio fue/*fuimos/*fueron a nosotros (Méndez Vallejo 2019: 174)

Los objetos directos marcados con *a* y los objetos indirectos producen concordancia por defecto, como vemos en (33).

33. a. Saludé fue/*fuiste a ti.
b. Le regalé una manta fue/*fueron a ellas

En resumen, esta variedad santandereana tiene concordancia obligatoria con el verbo principal en presente y pasado, concordancia obligatoria con sujetos singulares, y opcional con sujetos plurales, dependiendo del foco; para objetos directos, el foco también determina la concordancia obligatoria o por defecto, y para los objetos directos marcados con *a* y otros objetos preposicionales, concordancia por defecto.

Escalante y Ortíz-López (2017, 2019) notan algunas diferencias entre el dialecto que acabamos de describir y el español de Barranquilla, Colombia. Por una parte, los dos dialectos se parecen en que hay concordancia con algunas frases determinantes, como vemos en el

² El foco informacional o no contrastivo resalta una opción de un conjunto de alternativas, mientras que el foco contrastivo o identificativo resalta una opción y rechaza las demás (véase Kiss 1998, y la sección 2.2.).

ejemplo, en (34) el foco contrastivo induce concordancia con el objeto existencial (*muchachos*), de manera parecida a (30a).

34. No, delinquentes no, hay hay muchachos que son drogadictos y si se roban son las por ejemplo las gallinas. (EO 2017: 379)

Sin embargo, EO notan que en esa variedad la concordancia es más variable. En algunos casos la concordancia se extiende en Barranquilla más allá que en Santander, como vemos en el caso de la frase preposicional de (35). Por otro lado, la concordancia entre el verbo matriz y el verbo *ser* solo ocurre en un 70% de los casos aproximadamente, lo que sugiere que el valor por defecto es más frecuente en esta variedad. Esta concordancia por defecto también se ha observado en la variedad venezolana (Sedano 2010, 2015).³

35. Pues en las rumbas que yo he ido son a los bingos (Escalante y Ortiz-López 2017: 377)

El portugués brasileño (Miotto 2012, Resenes y Den Dikken 2012) tiene un patrón de concordancia relativamente parecido al del español de Barranquilla. El verbo principal concuerda obligatoriamente con el sujeto focalizado en (36), y en esos casos, el verbo copulativo también tiene que concordar. Este patrón difiere del de las pseudohendidas, como vemos en (37).

36. a. Telefonei fui eu. (Resenes y Den Dikken 2012: 12)

b. ??Telefonei foi eu.

37. a. *Quem telefonei fui eu (Resenes y Den Dikken 2012: 12)

b. *Quem telefonei foi eu.

c. Quem telefonou foi eu.

Cuando la frase focalizada no es sujeto, el verbo copulativo concuerda en tiempo/aspecto, pero no en persona y número. En su lugar, aparece una 3ª persona por defecto, como vemos en (38).

38. a. Os meninos compraram foi/*foram um livro.

b. O João comprou foi/*foram muitos livros.

2.2. El tipo de foco

Las cláusulas con foco bajo representan distintos tipos de foco (Curnow y Travis 2004, Méndez Vallejo 2009, Escalante y Ortiz-López 2019). El ejemplo (34) ilustra el foco contrastivo o identificativo. En este ejemplo se cuestiona la presuposición de que “hay delinquentes”, y se corrige esa presuposición con la información nueva de que son *muchachos que son drogadictos*. El foco no contrastivo, presentacional o informativo, en cambio, presenta información no presupuesta, pero no cuestiona una presuposición preexistente, como vemos en

³ Es importante notar que el estudio de Méndez Vallejo (2009) y los de Escalante y Ortiz-López (2017, 2019) usan metodologías parcialmente distintas, el primero se basa en pruebas de aceptabilidad, los otros en estudios de corpus, y pruebas de aceptabilidad analizadas con regresiones estadísticas.

el ejemplo de (31b). En este caso, *gatos* no contradice ningún aspecto de la pregunta del interlocutor (véase Kiss 1998, Krifka 2008, entre muchos otros).

Escalante y Ortiz-López (2019) notan que los ejemplos con foco informativo o con foco contrastivo pueden aparecer cuando la información ha sido mencionada en el contexto inmediatamente anterior, es decir, reafirmando algo que ya está presupuesto sin contradecir nada de la presuposición, como por ejemplo en (39)-(40). En el primer ejemplo, la frase focalizada *como amor* ya ha sido introducida previamente en el mismo discurso, y en ese contexto es presupuesta y no contrastiva. En el segundo ejemplo, la alternativa *en la escuela o en tu casa* se presenta explícitamente en la intervención de B, y A niega que la educación religiosa fuera en su casa, y reafirma fue *en la escuela*. En sentido estricto, *en la escuela* también es información presupuesta.

39. O sea yo digo que perdida no está porque yo digo que ella está como falta de, se puede decir de amor es lo que le digo yo a ella, a ti lo que te hace falta es como amor

40. B: y tú la educación religiosa que recibiste la recibiste en la escuela o en tu casa te la afirmaban.

A: No yo la recibí fue en la escuela aquí no aquí no.

Escalante (2015) nota que la construcción de foco bajo es más frecuentemente no contrastiva en el español de Barranquilla, y más específicamente, Escalante y Ortiz-López (2019) notan que 63% de los ejemplos son de foco informativo y 37% de foco contrastivo. En portugués brasileño, según Resenes y Den Dikken (2012: 2), las estructuras de foco bajo son siempre contrastivas, como vemos en (41).

41. O João dançou foi na Portela (y no en ninguna otra parte, Resenes y Den Dikken 2012: 3)

Veamos brevemente cuál es la relación entre el constituyente focalizado y la estructura entonacional de la cláusula. En la mayoría de los ejemplos que aparecen en la literatura, el verbo copulativo focaliza al último constituyente de la unidad entonacional correspondiente a la cláusula (Camacho 2006, siguiendo ideas de Zubizarreta 1998). Vázquez-Larruscaín (2015) formaliza esta idea sugiriendo que el verbo copulativo aparece en el margen izquierdo de un constituyente marcado como foco. Sedano (2015) observa que el 95.46% de los ejemplos de su corpus se ajustan a esta generalización, y que los contraejemplos que encuentra involucran o dos adjuntos, o un elemento dislocado. El primer tipo de ejemplo se presenta en (42) y (43). Como sugiere Vázquez-Lusrrascaín (2015), uno de los adjuntos puede formar parte de otra unidad entonacional que no incluye el foco.

42. a. ¿Cuándo nevó en Berlín?

b. Nevó fue ayer en Berlín

43. Manejaba es deprisa por todas partes.

Méndez Vallejo (2009) presenta un segundo tipo de contraejemplo aparente a la idea de que *ser* focaliza el constituyente final de la unidad entonacional. En este tipo de ejemplo el foco afecta al objeto directo e indirecto simultáneamente, en (44a) *un libro a Carlitos*. Este tipo de ejemplo también es posible en el portugués brasileño, según Kato (2010) y Resenes y Den

Dikken (2012). Estos ejemplos son especialmente interesantes por varias razones. Por un lado, encajan bien en los análisis de objetos directos propuestos tanto por Demonte (1995) como por Cuervo (2003), según los cuales, el objeto directo y el objeto indirecto forman un constituyente en la estructura de la cláusula. Por otro lado, si se cambia el orden de los objetos a OI + OD, el resultado es bastante peor, como nota Méndez Vallejo (2019: 10) con el ejemplo de (45a), que en su estudio recibió una calificación relativamente baja. Es importante notar que la agramaticalidad de (45a) no se debe a la imposibilidad general de que el OI preceda al OD, incluso con focalización, como se ve en (45b). Más bien, el contraste entre (44a) y (45a) se explicaría si el verbo copulativo solo puede focalizar un OI + OD cuando forman un constituyente, en el caso de (44a), mientras que en (45a) *a su hermana menor algo* no lo forman (véase también Resenes y Den Dikken 2012). Si es así, la generalización de que el verbo copulativo focaliza al último constituyente de la unidad entonacional se mantiene.

44. a. Nosotros le mandamos fue un libro a Carlitos. (Méndez Vallejo 2009: 44)
 b. O João deu foi o libro para Maria. (Resenes y Den Dikken 2012)
45. a. *María le trae es a su hermana menor algo. (Méndez Vallejo 2019: 10)
 b. Nosotros le mandamos a Carlitos fue un libro.

Finalmente, Sedano (2015) cita los siguientes ejemplos en los que es posible hacer una doble focalización. Estos ejemplos no se acomodan fácilmente a ninguno de los análisis propuestos en la literatura, con la excepción tal vez del de Resenes y Den Dikken (2012), véase la sección 3.1:

46. Usted necesita es resolver el problema es en el nivel nacional
 (Pato 2010, citado en Sedano 2015)
47. Ellos quieren es que les pase uno es plata
 (Pato 2010, citado en Sedano 2015)
48. Entre los venezolanos me gusta es la música es así llanera
 (Sedano 2015)

La posibilidad de interpretar el foco como contrastivo o no contrastivo tiene dos importantes correlatos. Por un lado, como hemos visto más arriba, algunos patrones de concordancia dependen del tipo de foco en el dialecto santandereano descrito por Méndez Vallejo (2019). Concretamente, en contextos donde la concordancia plena y la concordancia por defecto son posibles con el verbo copulativo, el foco contrastivo induce concordancia obligatoria (véase (29)) mientras que el foco no contrastivo aparece con concordancia por defecto. En cambio, en el dialecto de Barranquilla, la correlación entre contrastividad y concordancia no parece tan estrecha (Escalante, comunicación personal), como vemos en (49)-(50).

49. a. Pensé que tenías mascotas.
 b. No, lo que tengo es/son matas.
50. a. ¿Tienes mascotas?
 b. Sí, lo que tengo es/son matas.

Por otro lado, Camacho (2016) afirmaba que cuando un cuantificador aparece dentro de la frase focalizada, no puede tener alcance amplio, como vemos en (51). El diálogo entre A y B solo puede interpretarse como (51a), donde el cuantificador *cada* tiene alcance estrecho. Cuando el cuantificador tiene alcance amplio, la interpretación que resulta en (51b) no es posible. Sin embargo, Méndez Vallejo (2009) nota que esta asimetría interpretativa solo es cierta cuando el foco se interpreta contrastivamente, como pasa en (51). Ese diálogo entre A y B refuerza la interpretación contrastiva. Cuando el foco no es contrastivo, las dos interpretaciones del cuantificador son posibles. El diálogo de A y B en (52) permite la interpretación no contrastiva, y en ese caso, tanto (52a) como (52b) son posibles interpretaciones de la respuesta de A.

51. [A:] Pensé que un policía capturó a cada indigente (Méndez Vallejo 20019: 228)
 [B:] No, un policía capturó fue a cada ladrón.
 a. Posible: “Un mismo policía capturó a cada uno de los ladrones” (alcance estrecho)
 b. No posible: “Distintos policías capturaron a cada uno de los ladrones” (alcance amplio)
52. [A:] ¿Qué pasó?
 [B:] Que un policía capturó fue a cada ladrón.
 a. Posible: “Un mismo policía capturó a cada uno de los ladrones” (alcance estrecho)
 b. Posible: “Distintos policías capturaron a cada uno de los ladrones” (alcance amplio)

3. ANÁLISIS DEL FOCO BAJO

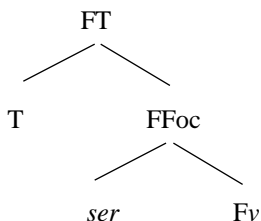
Hay tres tipos de análisis de la estructuras focalizadoras en general: el análisis monoclausal, según el cual las pseudohendidas y las frases focalizadoras forman una única cláusula. Este tipo de análisis suele inspirarse con frecuencia en el programa cartográfico (Belletti 2002, Cozier 2002, 2006, Méndez Vallejo 2009), aunque no siempre, como veremos más abajo (Bosque 1999, Resenes y Den Dikken 2012). El análisis biclausal (véase Camacho 2006, Miotto 2012 y Zubizarreta 2014, para el foco bajo), y el análisis de foco bajo como *amalgama* (Vázquez-Larruscain 2015). A continuación presentamos cada uno.

3.1. Análisis monoclausales

El análisis de Méndez Vallejo (2009) se enmarca en el programa cartográfico, que se basa en la idea de que la estructura de las cláusulas tiene posiciones dedicadas y fijas, que tienden a ser universales (Rizzi 1997, Cinque 1999, 2002 y muchas otras referencias). Méndez Vallejo (2009) propone la estructura que vemos en (53), en línea con la idea de que existe un núcleo funcional de foco bajo (Belletti 2002; Cozier, 2002, 2006).⁴

⁴ El análisis de Bosque (1999) es un precedente claro del de Méndez Vallejo. Bosque propone un foco bajo por encima de la FV.

53.

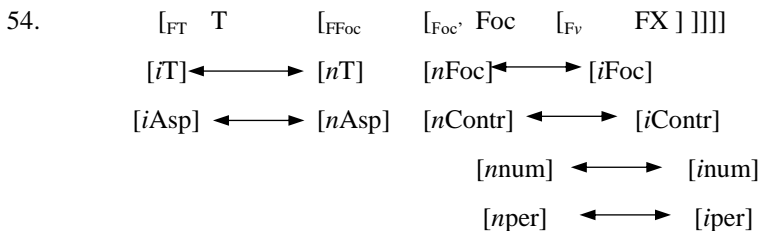


Asumiendo que el verbo en español se adjunta a T, la mayor parte de los datos de distribución observados en la sección 2 quedan explicados: solo los elementos que estén por debajo de T pueden ser focalizados, incluidos los núcleos aspectuales (véase (14) más arriba). En este análisis es crucial asumir que el foco ocupa una o dos posiciones rígidas en la cláusula, de otra manera no se predice la distribución observada.

Además de esta idea de la posición rígida del foco bajo, Méndez Vallejo (2009) argumenta que *ser* no es realmente un verbo, sino un enlace entre la información vieja y la información nueva. Aún así, este núcleo muestra propiedades de concordancia de persona, tiempo y número, como veíamos arriba.

Méndez Vallejo (2009) propone dos mecanismos de concordancia independientes: el que afecta a la concordancia en tiempo y aspecto entre T principal y *ser*, y el que establece concordancia en persona y número entre *ser* y la frase focalizada. Este último depende, como veíamos más arriba, del tipo de foco en esta variedad. Los dos mecanismos ilustrados en (54) incluyen la notación de rasgos interpretables y no interpretables (*i* y *n* respectivamente, véase Chomsky 2000, 2001, 2005). Los rasgos interpretables son los que tienen un contenido útil para la interpretación semántica o conceptual, mientras que los no interpretables solo tienen un papel en la sintaxis.

El primer mecanismo de concordancia conecta los rasgos interpretables de tiempo y aspecto con el especificador de la FFoc, que posee los rasgos no interpretables correspondientes.



(adaptado de Méndez Vallejo 2019: 307)

El segundo mecanismo conecta los rasgos no interpretables del núcleo Foco con los rasgos interpretables correspondientes de la frase focalizada. La diferencia entre foco contrastivo y foco no contrastivo se relaciona con la concordancia de la siguiente manera en este análisis: cuando la categoría Foc está marcada como [-contrast], esta falta de marcación bloquea la concordancia de persona y número, produciendo valores por defecto.

Como Méndez Vallejo (2009: 297-300) nota, los patrones observados en sus datos no quedan totalmente cubiertos en este análisis, concretamente el hecho de que los sujetos singulares no contrastivos concuerdan en persona y número, como vemos en (55). El rasgo [-contrast] debería bloquear la concordancia de persona y producir el valor por defecto, pero no

es así. Esta autora sugiere que las asimetrías de concordancia pueden deberse a diferencias inherentes entre la primera y segunda persona del singular y del plural.

55. A: ¿Qué pasó? (Méndez Vallejo 2019: 297)

B: Pues que, salí fui yo a mirar qué pasaba.

Es importante recordar que existen otras variedades como la de Barranquilla que tienen distribuciones parcialmente distintas, tanto de la concordancia como de la correlación con los tipos de foco, como veíamos más arriba. La pregunta que se plantea es si el análisis propuesto por Méndez Vallejo se extiende de manera natural a esas otras variedades. O puesto de otra manera, si el análisis de Méndez Vallejo es correcto para la variedad de Santander, ¿tiene el mismo análisis el foco bajo en la variedad de Barranquilla? Esta pregunta no está completamente resuelta hasta el momento.

El análisis de Resenes y Den Dikken (2012) propuesto para el portugués brasileño también es monoclausal, y se basa en la teoría de los RELADORES y enlaces de Den Dikken (2006), según la cual las relaciones de predicación están mediadas por un enlace sintáctico abstracto. Concretamente, el objeto gramatical es el sujeto de una relación de predicación, como vemos en (56).

56. $[_{FV} \text{SUJETO } [_{\nu'} \nu [_{FR} \text{OBJETO } [_{R'} \text{RELATOR } [_{FV} \nu \dots]]]]]]$

El RELATOR se materializa como una cópula en ciertas condiciones, y eso da lugar a las cláusulas de foco bajo. Por ejemplo, en (57a), *na Portela* ‘en la Portela’ se predica de la frase verbal encabezada por *dançou* ‘bailó’, es decir, “el baile fue en la Portela”.⁵ Esta predicación es mediada por un RELATOR que se materializa como *foi* ‘fue’ en ese ejemplo, pero no en (57b). La aparición de la cópula se relaciona en este análisis con la interpretación como foco, lo que puede derivarse de un rasgo sintáctico asociado con el RELATOR, o de una operación de forma fonética.

57. a. O João dançou foi na Portela. (Resenes y Den Dikken 2012: 3)

b. O João dançou na Portela.

En el caso de la focalización de un objeto, la estructura inicial es la que vemos en (58a), pero a diferencia del caso de (57a), la materialización del verbo copulativo no es suficiente, como vemos en (58b), que es agramatical. La razón, según Resenes y Den Dikken (2012) es que el verbo debe amalgamarse obligatoriamente con ν subiendo a la posición de ν , pero la huella que deja V al subir en el RELATOR bloquea su materialización.

58. a. $[_{FV} \text{O João } [_{\nu'} \nu [_{FR} \text{um livro } [_{R'} \text{RELATOR } [_{FV} \text{comprou } \dots]]]]]]$
(Resenes y Den Dikken 2012: 5)

b. *O João um livro foi comprou.

c. O João comprou foi un livro.

⁵ El orden del sujeto y predicado no es estrictamente relevante en esta teoría.

Aunque (58a) no puede producir (58b) por las razones descritas, sí puede generar (58c) por medio de la inversión de predicado, como vemos en (59). Este mecanismo licencia al núcleo RELATOR (véase Den Dikken 2006, cap. 4 para los detalles). Específicamente, la FV que contiene al verbo *comprou* ‘compró’ se mueve al especificador de una frase más alta (FF)⁶.

59. $[_{FV} O João [_v v [_{FF} [_{FV} comprou \dots] [F + RELATOR [_{FR} um livro [_R' t_{REL} t_{FV}]]]]]]$
 (Resenes y Den Dikken 2012: 5)

Recordemos que en portugués brasileño, el verbo principal y la cópula concuerdan con el sujeto focalizado. En todos los otros casos, no hay concordancia (en persona y número) entre el verbo principal y la frase focalizada o la cópula. Resenes y Den Dikken (2012) derivan esta asimetría de la siguiente manera. Cuando hay concordancia, T concuerda con el verbo y a su vez adquiere sus rasgos de persona y número del sujeto, como vemos en la estructura de (60a). Esto asegura que los tres núcleos tengan los mismos rasgos. El verbo copulativo materializa el complejo T+v (60b), y por lo tanto también comparte sus rasgos. Como notan Resenes y Den Dikken (2012), es crucial que la concordancia ocurra antes de la inversión del predicado, si no éste queda fuera del ámbito de T y sus rasgos de concordancia no son accesibles.

60. a. $[_T T [_{FV} eu [_v v [_{FV} V=telefonei]]]]$ (Resenes y Den Dikken 2012: 14)
 b. $[_{FT} [_{FV} telefonei] [_T T+v=COPULA [_vP eu [_v' t_v t_{VP}]]]]]$

En el caso de la concordancia por defecto, T sondea la estructura en busca de rasgos para concordar, los encuentra en V y se detiene la búsqueda. La cópula, que materializa el RELATOR, está más abajo en la estructura, fuera del alcance del sondeo y por lo tanto no entra en la relación de concordancia. Sin embargo, la existencia de concordancia de tiempo entre el verbo principal y la cópula que vemos en (61) presenta un reto para esta conclusión.

61. Eu queria *é/era/*foi proteger a magistratura. (Mioto 2012: 293)

El análisis de la concordancia de Resenes y Den Dikken (2012) no se extiende fácilmente al español, sobre todo en las variedades en las que la concordancia se correlaciona con el tipo de foco, y en las que el OD sin marcación diferencial de objeto también concuerda (véase la sección 2.2).

En resumen, el análisis de Resenes y Den Dikken (2016) deriva las restricciones del foco bajo de la teoría más general de predicación, y concretamente, de combinaciones de movimientos de inversión de predicado y materialización del RELATOR.

El análisis de Kato (2010) y Mioto y Kato (2015) para el portugués brasileño también asume que el núcleo foco se fusiona con la frase flexiva. Además, se producen una serie de movimientos adicionales, lo que se ha llamado *movimiento del remanente*, que determinan el orden observado. Por ejemplo, el ejemplo (62a) se genera inicialmente como (62b), con movimiento del verbo a la flexión. A continuación, la FV, el remanente que queda después del

⁶ Aunque no se detalla en RD (2012), la introducción del núcleo F y el movimiento adicional del RELATOR a F son un mecanismo para evitar las restricciones de localidad impuestas por la teoría de las fases (véase Den Dikken 2006).

mover el verbo, se fusiona con la frase flexiva para formar la frase foco en (62c). El verbo copulativo se inserta en (62d) y, finalmente, el remanente de la frase flexiva se mueve a la frase tópico, como vemos en (62e).

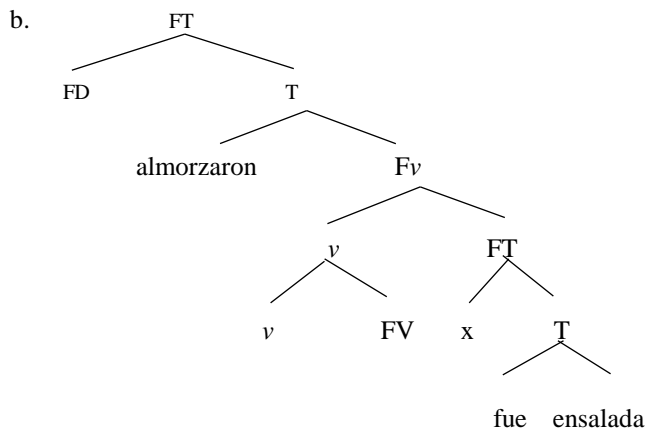
62. a. O João comprou foi batata.
 b. [_{FFlex} O João comprou [_{Fv} ~~comprou~~ batata]]
 c. [_{FFoc} [_{Fv} ~~comprou~~ batata] [_{FFlex} o João comprou [_{Fv}...]]]
 d. Foi [_{FFoc} [_{Fv} ~~comprou~~ batata] [_{FFlex} o João comprou]]
 e. [_{FTop} [_{FFlex} O João comprou]] foi [_{FFoc} [_{Fv} ~~comprou~~ batata] [_{FFlex} ...]]

Este análisis se fundamenta en la noción de movimiento de remanente, que por otra parte, permite hacer una serie de movimientos complejos vacíos, es decir sin consecuencias en el orden lineal.

3.2. Análisis biclausales

El segundo tipo de análisis tiene distintas variantes, pero en general se basa en la idea de que el verbo *ser* es un núcleo verbal que construye una estructura de cláusula que excluye la frase complementante (Camacho 2006, Mito 2012, Zubizarreta 2014). Zubizarreta (2014) sugiere que el hecho de que la cláusula copulativa sea una frase truncada (Fv), va de la mano con que se adjunte a la Fv principal, como vemos en (63b) para el ejemplo de (63a).

63. a. Las hermanas almorzaron fue ensalada.



En el análisis de Camacho (2006), la cláusula reducida corresponde a la interpretación semántica del foco, que sería la de (64) para el ejemplo (63a). La parte de la proposición identificativa (“x = ensalada”) es el correlato semántico de la cláusula reducida de (63b).

64. Las hermanas almorzaron x y x = ensalada.

Zubizarreta (2014) propone que el verbo copulativo proyecta una estructura truncada que excluye la frase complementante, y esta limitación estructural transforma la estructura copulativa en un adjunto. La interpretación de foco se obtiene creando una variable presuposicional en forma lógica por medio de la elipsis de la Fv. Esta variable está ligada por un operador lambda abstracto.

3.3. El foco bajo como amalgama sintáctica

Finalmente, el análisis de Vázquez-Larruscain (2015) propone que las cláusulas de foco bajo son amalgamas sintácticas (siguiendo la intuición de Cuervo [1867-1872]1955) en las que se neutralizan “dos valores funcionales en una sola forma (p. 126).” Estos dos valores funcionales corresponden a la cláusula seudohendida y a lo que llama construcción de foco estrecho correctivo, que tiene acento contrastivo en la palabra focalizada, como se ve respectivamente en (65a-b).

- 65. a. Lo que Juan comía eran papas.
- b. Comía PApas (no arroz).
- c. Comía eran papas.

La idea de este análisis es que las propiedades de (65c) provienen de establecer correspondencias entre las propiedades de las tres construcciones, siguiendo la idea de “output-to-output correspondence” de la teoría de optimalidad. Hemos visto ya que (65c) es ambigua entre la interpretación de foco contrastivo y no contrastivo, valores que según Vázquez-Larruscain (2015), corresponden respectivamente con el de la interpretación contrastiva de la seudohendida (65a) y con el de la construcción de foco estrecho no contrastivo de (65b)). El patrón de concordancia de (65c) corresponde con el patrón de concordancia de (65a). A medida que la correspondencia entre las distintas formas se hace menos estricta en la amalgama, la forma de *ser* se “fossiliza” en el valor por defecto de 3ª persona singular. Como el artículo no detalla la variedad dialectal que se está analizando, es difícil saber cómo encajan los distintos patrones de concordancia que hemos visto en secciones anteriores. Sin embargo, el análisis hace predicciones relativamente claras respecto a la conexión directa en la variabilidad de concordancia en las seudohendidas y las construcciones de foco bajo. Específicamente, las propiedades del foco bajo deben derivarse de las de las construcciones que se amalgaman. Sin embargo, por lo menos en la variedad de Barranquilla estudiada por Escalante y Ortíz-López (2017), el porcentaje de concordancia en seudohendidas ronda el 30%, mientras que el porcentaje de concordancia de las construcciones de foco bajo ronda el 70%.

Una propiedad que distingue a las seudohendidas de las construcciones de foco bajo en algunas variedades es la posibilidad de tener proclíticos, como observan Curnow y Travis (2004): los clíticos que normalmente pueden aparecer en posición proclítica o enclítica con verbos reestructurados, están restringidos a la posición postverbal en la versión seudohendida, como vemos en (66). En el foco bajo, en cambio, es posible tener el clítico en las dos posiciones, como se ve en (674). Sin embargo, en la variedad de Barranquilla, ejemplos como los de (66b) son aceptables (Escalante, comunicación personal).

- 66. a. Lo que quiero es irme.
- b. *Lo que me quiero es ir.

67. a. Quiero es irme.
b. Me quiero es ir.

Dependiendo de cómo se formula exactamente la contribución de cada una de las cláusulas básicas a la amalgama, este contraste puede ser problemático para este análisis, porque la seudohendida no tiene la opción correspondiente de (66b).

4. CLÁUSULAS DE FOCALIZADOR FINAL

Junto a las cláusulas de foco bajo, comunes en el interior de Colombia y de Venezuela, en el portugués y en todo el Caribe con la excepción de Puerto Rico, existe un tercer tipo de focalización en el que el focalizador aparece al final de la cláusula, como vemos en (68). Este tipo de focalización es posible en el español de la República Dominicana (Toribio 2002, Méndez Vallejo 2015) y Puerto Rico (Ortíz-López, comunicación personal), y posiblemente Panamá, pero son menos aceptables en las variedades colombianas (Méndez Vallejo 2019).

68. a. Yo aprendí español en Dominicana fue. (Toribio 2002: 130)
b. Quiero irme para el extranjero es. (Méndez Vallejo 2015: 80)

La distribución de las cláusulas con focalizador final está menos estudiada que las de foco bajo. En estos ejemplos, el verbo copulativo focaliza al constituyente que está inmediatamente a su izquierda (*en Dominicana y para el extranjero* en (68a-b) respectivamente). En este sentido, el ejemplo de (69a) es apropiado en la situación descrita en (69b), al contrastar *más temprano* con la presuposición “llegaron muy tarde” (Toribio, comunicación personal).

69. a. Ustedes tenían que venir más temprano era. (Bullock y Toribio 2006: 58)
b. Lo que pasó fue que ustedes llegaron muy tarde.

En las pruebas de aceptabilidad que reporta Méndez Vallejo (2015) sobre la variedad dominicana, los juicios sobre focalización final varían bastante según los ejemplos. En el ejemplo de (68b), usado en la prueba de aceptabilidad escrita, la calificación fue de un promedio de 3.4 en una escala de 1~5. Los tres ejemplos de la prueba de aceptabilidad oral (véase (70)) fueron calificados de manera muy variada.

70. a. No, trabaja Rocío es. (Méndez Vallejo 2015) Calificación media: 1.95
b. Les traigo esto es. Calificación media: 1.6
c. No, llovió en la sierra fue Calificación media: 3.95

Es difícil saber por qué los juicios son tan distintos, pero anotamos que en los ejemplos mejor puntuados se focaliza un adjunto ((68b) y (70c)) y en los peor puntuados se focaliza un argumento (70a-b). Sin embargo, sin tener más datos es difícil saber si esta es la diferencia crucial. En cualquier caso, los ejemplos correspondientes de foco bajo del mismo estudio

tuvieron mucha mayor aceptabilidad, y no hubo la variabilidad que vemos los juicios de (68b) y (70).

¿Tienen análisis parecidos el foco bajo y la focalización final? Una posibilidad es que las dos estructuras presenten la misma categoría funcional Foc, y que en el caso del focalizador haya un movimiento adicional de la frase focalizada a la izquierda. Si fuera así, habría que responder por qué las dos estructuras solo son posibles en algunas variedades, notablemente la dominicana, mientras que las otras variedades solo presentan una de ellas. También habría que explicar qué motiva el movimiento adicional y por qué son juzgados de manera distinta.

Por otra parte, Toribio (comunicación personal) apunta que el *ser* focalizador final no es compatible con la negación oracional, lo que sugiere que están en distribución complementaria, como vemos en (71a-b). En este caso, solo es posible la doble negación ilustrada en (71c), lo que sugiere que el focalizador final está en distribución complementaria con la negación final. De hecho, Toribio (2002) relaciona los casos de afirmación (véase (72)), de negación final y de focalización final en dominicano como ejemplos de reafirmación.

71. a. Al [agente] 42 le quitaron la radio fue. (Bullock y Toribio 2009: 58)
 b. *Al [agente] 42 no le quitaron la radio fue. (Toribio, comunicación personal)
 c. Al agente 42 no le quitaron la radio no.
 72. Nosotros hablamos inglés sí. (Toribio 2002: 130)

En portugués brasileño, la negación también puede ir doblada, como vemos en (73a) o solo al final (73b).

73. a. Não vai muito para a universidade não. (Schwenter 2016, ex. 5)
 b. Vai muito para a universidade não.

En el caso del portugués brasileño, los dos tipos de negación ilustrados en (70) tienen claramente una distribución distinta entre sí (Biberauer y Cyrino 2009, Teixeira 2015, Schwenter 2016). Por un lado, la negación final doblada puede aparecer en cláusulas subordinadas, mientras que la negación final sencilla no, aunque como nota Teixeira (2015), ninguna de las dos puede aparecer en cláusulas de infinitivo ni en cláusulas temporales.⁷ El análisis sintáctico dominante (véase Hansen 2010 y las referencias ahí citadas) propone que las negaciones finales encabezan una frase funcional relacionada con la polaridad (Sigma o Pol), con movimientos de topicalización de la FFlex hacia la izquierda.

En resumen, el focalizador final puede ser contrastivo, puede focalizar al constituyente inmediato a su izquierda, y quedan pendientes de más investigación su relación con el foco bajo y con la negación y la afirmación finales.

⁷ También hay diferencias pragmáticas entre las dos. Según Schwenter (2016), la negación final doble es posible cuando se puede inferir la proposición negada, mientras que la negación final simple es apropiada cuando la proposición ha sido explícitamente activada en el discurso previo.

5. CONCLUSIONES

Para concluir esta panorámica de las estructuras focalizadoras en distintas variedades americanas de español y portugués, hemos visto que el foco bajo, que se limita a estructuras estructuralmente más bajas que T, varía a lo largo de dos ejes: los patrones de concordancia y el tipo de foco que representan. En términos de la concordancia, hemos visto los siguientes patrones básicos: concordancia plena con el sujeto en casi todas las variedades, concordancia con el objeto directo, y ausencia de concordancia con otros constituyentes. En distintas variedades, la concordancia por defecto está más o menos extendida para los no sujetos. Además, en algunos casos hay correlaciones entre concordancia y foco contrastivo o no contrastivo. Del mismo modo, hay cierta variabilidad en la concordancia entre el tiempo del verbo principal y el del verbo copulativo.

En términos de los análisis, hay dos grandes familias, los análisis monoclausales, que sostienen que *ser* está incorporado a la cláusula principal sin proyectar una segunda estructura clausal, y los que asumen que *ser* encabeza una estructura clausal que se fusiona con la cláusula principal. Entre los primeros destacan los que proponen que el verbo copulativo materializa la categoría funcional Foco dentro de un sistema cartográfico, y los que asumen que *ser* es la realización de un RELATOR, que es una relación sintáctica que conecta sujetos y predicados. Entre los segundos, se asume generalmente que *ser* corresponde a una predicación reducida, que no tiene frase complementante, y que se adjunta a la frase flexiva o a Fv. No está claro cuál de los análisis revisados puede explicar la gama de variación que vemos en los datos. La propuesta de Resenes y Den Dikken (2012) explica bien los datos del portugués brasileño, y probablemente puede extenderse sin gran dificultad a la variedad del español de Barranquilla. Más difícil es dar cuenta de las correlaciones entre tipo de foco y patrones de concordancia que presenta Méndez Vallejo (2009) para el español de Santander, Colombia. Del mismo modo, la extensión a los casos de foco final es menos fácil.

Desde el punto de vista conceptual, la pregunta de por qué la distribución del foco bajo lo restringe a la estructura dominada por T, tiene una respuesta programática en las propuestas cartográficas: así es la estructura de la cláusula. En este sentido, la teoría cartográfica es una apuesta muy fuerte por representaciones sintácticas universales y muy especificadas. En el caso de la propuesta basada en RELADORES, la distribución del foco bajo se deriva de los principios generales de funcionamiento de los RELADORES, que son principios sencillos y elegantes, y por lo tanto no exige representaciones tan especificadas como la cartografía sintáctica. En el caso de las propuestas biclausales, la distribución se deriva de la especificación del verbo copulativo y la ausencia de algunos niveles de proyección.

En la parte final del trabajo, hemos visto otros focalizadores finales, que incluyen *fue*, y la negación (doblada o no) y la afirmación. Los datos empíricos sobre estos focalizadores son mucho menos abundantes, y la distribución geográfica solo coincide parcialmente. La pregunta crucial que queda en el aire, es si los focalizadores finales tienen la misma estructura que el foco bajo, y si es así, cómo se relacionan y cómo se diferencian. Así, es un campo abierto que invita a la investigación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ambar, Manuela. 1999. *Grammar of focus*, en Georges Rebuschi y Laurice Tuller (eds.). Philadelphia, John Benjamins: 23–53.

- Belletti, Adriana. 2002. Aspects of the low IP area, en Luigi Rizzi (ed.), *The structure of IP and CP. The cartography of syntactic structures* v. 2. Oxford, Oxford University Press: 16-51
- Biberauer, Theresa y Sonia Cyrino. 2009. Negative developments in Afrikaans and Brazilian Portuguese, en *19 Coloquio de Gramática Generativa*. Universidad del País Vasco/EHU, Vitoria-Gasteiz .
- Bosque, Ignacio. 1998. Sobre la estructura sintáctica de una construcción focalizadora, en *Boletín Mioto de Filología*, XXXVII (1) : 207–231.
- Bosque, Ignacio y Javier Gutiérrez-Rexach. 2006. *Fundamentos de sintaxis formal*, Madrid, Akal.
- Bullock, Barbara y Almeida Jacqueline Toribio. 2009. Reconsidering Dominican Spanish: Data from the Rural Cibao, en *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 7 (2): 49-73.
- Camacho, José. 2006. In situ focus in Caribbean Spanish: towards a unified account of focus, en Nuria Sagarra y Almeida Jacqueline Toribio (eds.), *Selected proceedings of the 9th Hispanic Linguistics Symposium*. Somerville, MA, Cascadilla Proceedings Project: 13-23 Disponible en <http://www.lingref.com/cpp/hls/9/paper1362.pdf>.
- Camacho, José. 2016. Towards a theory of assertion structure: higher and lower focus in Colombian Spanish, en Alejandro Cuza, Lori Czerwionka y Daniel Olson (eds.), *Inquiries in Hispanic Linguistics. From theory to empirical evidence*, Amsterdam, Benjamins. doi:10.1075/ihll.12.01cam: 1–20.
- Casteleiro, João. M. 1979. Sintaxe e Semântica das Construções Enfáticas com é que, en *Boletim de Filologia*, XXV: 97-166.
- Chomsky, Noam. 2000. Minimalist inquiries: the framework, en Roger Martin, David Michaels y Juan Uriagereka (eds.), *Step by step: essays on Minimalist syntax in honor of Howard Lasnik*, Cambridge, MA, MIT Press: 89–156.
- Chomsky, Noam. 2001. Derivation by Phase, en Michael Kenstowicz y Samuel Keyser (Eds.), *Ken Hale: a life in language*, Cambridge, MA, MIT Press: 1–52.
- Chomsky, Noam. 2005. Three factors in language design en *Linguistic inquiry*, 36(1): 1–22.
- Cinque, Guglielmo. 1999. *Adverbs and functional heads: a cross-linguistic perspective*. Oxford, Oxford University Press.
- Cinque, Guglielmo. 2002. *Functional structure in DP and IP*. Oxford, Oxford University Press.
- Costa, João y Inês Duarte. 2001. Cleft strategies in Portuguese: a unified approach. Ponencia presentada en el 11 Coloquio de Gramática Generativa, 4-6 de abril, 2001, y en el *III Colóquio do Projeto PE/PB*, Fortaleza, 2003.
- Cozier, Franz. K. 2002. Wh-subject/object asymmetries in Trinidad Dialectal English predicate clefting, en Harold Torrence (ed.), *Papers in African linguistics*, 2, Los Angeles, UCLA Department of Linguistics: 1–59.
- Cozier, Franz. K. 2006. The co-occurrence of predicate clefting and wh-questions in Trinidad Dialectal English, en *Natural Language and Linguistic Theory*, 24(3): 655–688. doi:10.2307/27642837
- Cuervo, María Cristina. 2003. *Datives at large*. MIT, Cambridge, MA.
- Cuervo, Rufino J. 1955 [1867-1872]. *Apuntes críticos sobre el lenguaje bogotano*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo.
- Curnow, Timothy y Catherine E. Travis. 2004. The emphatic *es* construction of Colombian Spanish, en Christo Moskovsky (ed.), *Proceedings of the 2003 Conference of the Australian Linguistic Society*. Disponible en <http://www.als.asn.au>
- Demonte, Violeta. 1995. Dative alternation in Spanish, en *Probus*, 7: 5–30.
- Den Dikken, Marcel. 2006. *RELATORS and linkers: the syntax of predication, predicate inversion, and copulas*. Cambridge, MA, MIT Press.
- Escalante, María Fernanda. 2015. *Microvariación paramétrica: el ser como focalizador frente a las pseudohendidas en Barranquilla, Colombia*. Tesis de maestría, Universidad de Puerto Rico, San Juan. Inédita.
- Escalante, María Fernanda y Luis Ortíz-López. 2017. Restricciones de concordancia: el *ser* focalizado y las pseudohendidas en Barranquilla, Colombia, en *Spanish in context*, 14(3): 363–390.
- Escalante, María Fernanda y Luis Ortíz-López. 2019. Sintaxis y pragmática del *ser* como focalizador y las pseudohendidas en Colombia (Barranquilla), en *Studies in Hispanic and Lusophone Linguistics*, 12(2): 343–381. doi:<https://doi.org/10.1515/shll-2019-2016>.
- Hansen, Quinn. M. 2010. Clause-Final Negation in Brazilian Portuguese. Tesis doctoral, University of Florida, Gainesville. Disponible en <https://ufdc.ufl.edu/UFE0041949/00001/pdf>.
- Kato, Mary Aizawa, María Luiza Braga, Maria Lopes-Rossi, Nilmara Sikanski, Vilma Correia. 1996. As construções-Q no Português Brasileiro falado: perguntas, clivadas e relativas, en: Koch, Ingedore Villaça (org.). *Gramática do Português Falado v. VI*. Campinas, Editora da Unicamp, 303-368.
- Kato, Mary Aizawa. 2010. Clivadas sem operador no Português Brasileiro, en *Estudos da Língua(gem)*, 8(2): 61–77.
- Kiss, Katalin. É. 1998. Identificational focus versus information focus, en *Language*, 74: 245–273.
- Krifka, Manfred. 2008. Basic notions of information structure, en *Acta Linguistica Hungarica*, 55(3-4): 243–276.

- Méndez-Vallejo, Catalina. 2009. *Focalizing SER (TO BE) In Colombian Spanish*. Indiana University.
- Méndez-Vallejo, Catalina. 2015. Changing the focus: An empirical study of the “focalizing ser” (“to be”) in Dominican Spanish, en *Isogloss*, 1(1): 67–93.
- Méndez-Vallejo, Catalina. 2019. TP-internal focus and dialectal variation: the case of the focalizing *ser*, en *Linguistics Vanguard*, 5(1) [en línea] Disponible en <https://www.degruyter.com/view/journals/lingvan/5/1/article-20180001.xml> <https://doi.org/10.1515/lingvan-2018-0001>.
- Mioto, Carlos. 2008. Pseudo-clivadas reduzidas em espanhol caribenho e em português brasileiro. Ponencia presentada en el *III Workshop on Romania Nova*. Montevideo, agosto del 2008
- Mioto, Carlos. 2012. Reduced pseudoclefts in Caribbean Spanish and in Brazilian Portuguese, en Valentina Bianchi y Cristiano Chesi, (eds.) *Enjoy Linguistics! Papers offered to Luigi Rizzi on the occasion of his 60th birthday*. Siena, CISCL Press, 287-302. Disponible en <http://www.ciscl.unisi.it/gg60/papers/mioto.pdf>
- Mioto, Carlos y Mary Aizawa Kato. 2015. Sobre a estrutura das sentenças pseudo-clivadas e semi-clivadas, en *Cadernos de Estudos Linguísticos*, 1: 23–40. doi:10.20396/cel.v57i1.8641470.
- Pato, Enrique. 2010. El verbo “ser” focalizador en el español de Colombia, en *Español actual: Revista de español vivo*, 93, 153–174.
- Resenes, Mariana. 2009. *Sentenças pseudo-clivadas do português brasileiro*. Dissertação de mestrado. Universidade Federal de Santa Catarina. Disponible en <http://repositorio.ufsc.br/xmlui/handle/123456789/92538>.
- Resenes, Mariana y Marcel Den Dikken. 2012. Semi-clefts as a window on the syntax of predication, modification, and complementation. Ponencia presentada en el *48th Annual meeting of the Chicago Linguistic Society (CLS)*, Chicago, 19 de abril del 2012.
- Rizzi, Luigi. 1997. The fine structure of the left periphery, en Liliane Haegeman (ed.), *Elements of grammar*, Dordrecht, Kluwer, 281–337.
- Schwenter, Scott. A. 2016. Some issues in negation in Portuguese, en Leo Wetzels, João Costa y Sergio Menuzzi (eds.), *The handbook of Portuguese linguistics*, John Wiley, Chichester UK. doi:10.1002/9781118791844.ch23: 425–440.
- Sedano, Mercedes. 1988. Yo vivo es en Caracas: un cambio lingüístico, en Robert Hammond y Melvyn Resnick (eds.), *Studies in the Caribbean Spanish dialectology*, Washington, Georgetown University Press: 115–123.
- Sedano, Mercedes. 1990. *Hendidadas y otras construcciones con ser en el habla de Caracas*, Cuadernos del Instituto de Filología Andrés Bello, Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- Sedano, Mercedes. 2010. El verbo *ser* en las oraciones pseudohendidadas y con verbo ser focalizado, en *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 58(1): 39–58.
- Sedano, Mercedes. 2015. Yo llegué FUE ayer: una estructura focalizadora del español. *ReVEL*, edição especial n. 10. [en línea] Disponible en <http://www.revel.inf.br/files/1dc06ab00a5e61f3dbdac8ca7b6dcf14.pdf>.
- Teixeira de Sousa, Lilian. 2015. Three types of negation in Brazilian Portuguese, en *Lingua*, 159: 27–46. Retrieved from <https://doi.org/10.1016/j.lingua.2015.03.003>.
- Toribio, Almeida Jacqueline. 1992. Proper government in Spanish subject relativization, en *Probus: International Journal of Latin and Romance Linguistics*, 4(3): 291–304.
- Toribio, Almeida Jacqueline. 2002. Focus on clefts in Dominican Spanish, en James Lee, Kimberly Geeslin, y J. Clancy Clements (eds.), *Structure, meaning, and acquisition in Spanish*, Somerville, MA, Cascadilla Press, 130–146.
- Vázquez-Larruscáin, M. 2015. ‘Ser’ focalizador como mezcla sintáctica, en *Borealis – An International Journal of Hispanic Linguistics*, 4(1): 121–136. doi:10.7557/1.4.1.3162.
- Vercauteren, Aleksandra. 2018. European Portuguese focalizing SER ‘to be’. A verbal focus marker, en Janine Berns, Haïke Jacobs y Dominique Nieuwe (eds.) *Romance Languages and Linguistic Theory 13 : Selected papers from ‘Going Romance 29, Nijmegen*, Amsterdam: Benjamins: 297-314.
- Wheeler, Dana 1982. Portuguese pseudo-clefts: evidence for free relatives, en *18th Regional Meeting Chicago Linguistic Society*, Chicago, University of Chicago Press: 507-520.
- Zubizarreta, María Luisa. 1998. *Prosody, focus, and word order*, en Cambridge, Mass. MIT Press.
- Zubizarreta, María Luisa. 2014. On the grammaticalization of assertion structure: a view from Spanish, en Andreas Dufter y Álvaro Octavio de Toledo y Huerta (eds.), *Left sentence peripheries in Spanish: diachronic, variationist and comparative perspectives*, Amsterdam, Benjamins: 253–282. doi:<https://doi.org/10.1075/la.214.14zub>